

Los sentidos, sus sensaciones y sus percepciones

Los Sentidos:

El proceso sensitivo se da a través de los órganos de los sentidos siguiendo una cadena de eventos que inician con un estímulo externo, el cual debe ser lo suficientemente fuerte para ser captado por las células receptoras que se encuentran en cada órgano sensitivo.

Estas células receptoras se especializan en convertir un tipo particular de energía en una señal nerviosa que llega al encéfalo por un canal determinado, según el órgano sensitivo que haya registrado el estímulo;



El gusto

Hay alrededor de 10.000 papilas gustativas en la lengua, agrupadas en papilas. Las papilas gustativas son grupos de cuerpos neuronales que trazan delgados surcos en las papilas, y parecen como microscópicos racimos de bananas; son para captar los sabores; hay cuatro: salado, dulce, amargo y ácido.

El olfato

Esta vez, es una cuestión de aire húmedo que pasa por una membrana mucosa especializada del tamaño de una moneda en la parte superior de la cavidad nasal. Con el olfato, respondemos a la presencia de cierta combinación de olores como: floral, mentolado, almizclado, acre, alcanforado, etéreo y pútrido.

El tacto

La piel tiene realmente tres tipos de sensaciones: Presión, temperatura y dolor; y nos comunicamos a través de ella con el exterior.

El oído

El oído es también una cuestión de las células ciliadas. El canal del oído externo lleva al tímpano, un tejido delgado estirado desde la abertura. Debajo del tímpano, hay una secuencia de tres pequeños huesecillos que amplifican las vibraciones del tímpano. Estos terminan en otro delgado tejido que encierra el verdadero órgano del oído, llamado cóclea, que nos permite percibir los sonidos.

Visión

La visión es diferente de todos los otros sentidos. Implica neuronas receptoras que son sensibles a la luz. La luz entra a través de la pupila y cristalino del ojo y es proyectada en la superficie oscura del ojo llamada retina. La retina está compuesta de neuronas receptoras llamadas conos y bastones.

¿vemos las cosas como son o cómo somos?

“Entre lo que pienso, lo que quiero decir, lo que creo decir, lo que digo, lo que quieres oír, lo que oyes, lo que crees entender y lo que entiendes, existen nueve posibilidades de no entenderse”.

Percepción

La percepción varía de un individuo a otro y se ve considerablemente influenciada por factores de tipo sociocultural e individual, tales como:

- La motivación (la necesidad inmediata puede impulsar una percepción distorsionada de la realidad)
- Los valores (el conjunto de ideas, creencias o convicciones que también puede llamarse código moral influye en la percepción del individuo, que tiende a “acomodar” lo que percibe de modo que no le resulta contradictorio)
- Las expectativas (ideas preconcebidas del cómo deberían ser las cosas)
- El estilo cognoscitivo (o la manera en que interpretamos el entorno, desarrollada a lo largo de nuestras vidas y que tiende a ser una visión “igualadora” o “exagerada” de la realidad percibida)
- La experiencia y cultura (formación empírica de un grupo con base en sus costumbres y tradiciones)
- La personalidad (conjunto de características relativamente estables que pronostican el comportamiento).

Cómo percibimos el mundo según la Gestalt



La psicología Gestalt se centra, precisamente, en los procesos mentales relacionados con la percepción de la realidad externa. Según la Gestalt, tendemos a ordenar las formas que captamos del mundo exterior de manera que adquieren un sentido o coherencia, permitiéndonos otorgarle un significado.

Mayormente conocida por el enunciado “el todo es mayor que la suma de sus partes”, la Gestalt introduce principios sumamente interesantes como el de organización perceptual, que abarca la tendencia natural a distinguir

entre figuras y fondos, no sólo en soportes visuales como una silueta contorneada en negro sobre un fondo blanco, también en la percepción auditiva. De esta forma se explica que podamos distinguir, en un concierto para orquesta, entre las cuerdas y la línea de viento-madera.

Según la Gestalt, tendemos a ordenar las formas que captamos del mundo exterior de manera que adquieren un sentido o coherencia, permitiéndonos otorgarle un significado. De esto deriva el segundo principio, la constancia perceptual.

La constancia encierra la forma, el tamaño y el color. La unión de estos atributos hace que una mesita blanca y redonda nos siga pareciendo una mesita blanca y redonda sin importar el ángulo desde el cual se mire (forma), la distancia (tamaño) o las condiciones lumínicas (color).

Por último, los enunciados de la psicología Gestalt comprenden cuatro principios en relación con la tendencia perceptiva de los humanos:

- El principio de proximidad, según el cual tendemos a percibir las formas en conjunto en función de la cercanía entre unas y otras (tres manzanas, dos juntas y otra alejada, nos parecerán un par de manzanas y una manzana aislada).
- El principio de semejanza, que hace alusión a la tendencia a percibir las formas semejantes (ya sea por su color, forma o tamaño) como parte de un patrón.
- El principio de cierre, según el cual tendemos a obviar el carácter incompleto de los objetos y a otorgarles un sentido de coherencia, aunque no lo posean naturalmente.
- El principio de continuidad, para el cual tendemos a agrupar, como parte de un patrón, aquellas figuras que por su dirección parecen darle continuidad.